

## El Dios-Hombre, indignado y amoroso

*Lucas 19:41-48*

- 1) En su humanidad, Jesús lloró por la incredulidad de Israel (19:41-42)
  - a) Jerusalén, la Ciudad de Dios, rechazó a Dios.
  - b) Jerusalén, la ciudad de paz, no conoce la paz.
  - c) Jerusalén, la ciudad de liderazgo, está ciega a la verdad.
- 2) En Su divinidad, Jesús profetizó la destrucción de Jerusalén (43-44)
  - a) Los enemigos de Israel la rodearían.
  - b) Se construiría una barricada a su alrededor, acorralando a sus ciudadanos en su interior.
  - c) Sería aplastada junto con sus habitantes.
  - d) Todos los que rechazan a Jesús como el Mesías terminan como Jerusalén.
- 3) En Su santidad, Jesús exige adoración (45-46)
  - a) Su templo es una casa de oración, no de negocios.
  - b) Su casa es un lugar de reverencia, no de relajación.
- 4) APLICACIÓN
  - a) Nosotros también debemos llorar por la incredulidad de Israel, por toda incredulidad.
  - b) Jesús profetizó la ruina de Jerusalén, pero también su restauración.
  - c) La iglesia moderna nos da muchas razones para estar justamente indignados, como Jesús.
  - d) Nótese la valentía de Jesús: entrar en la ciudad que sabía que lo mataría, y todo ese tiempo predicando y compartiendo la verdad del Evangelio.